



Literatura y territorio: Madrid en el Mugrib de Ibn Sa'id (s. XIII)

Christine Mazzoli-Guintard, Maria Jesus Viguera Molins

► To cite this version:

Christine Mazzoli-Guintard, Maria Jesus Viguera Molins. Literatura y territorio: Madrid en el Mugrib de Ibn Sa'id (s. XIII). *Philologia Hispalensis*, 2017, 31 (2), pp.99-115. 10.12795/PH.2017.i31.14 . hal-01718698

HAL Id: hal-01718698

<https://hal.science/hal-01718698>

Submitted on 27 Feb 2018

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Philologia Hispalensis, Literatura y vida: entre la autobiografía, el viaje y la ficción, F. Roldán Castro (coord.), Sevilla, 2018, en prensa.

LITERATURA Y TERRITORIO: MADRID EN EL *MUGRIB* DE IBN SA'ID (S.XIII)

Christine MAZZOLI-GUINTARD

Université de Nantes, UMR 6566 (France)

María Jesús VIGUERA MOLINS

Universidad Complutense-Real Academia de la Historia

Introducción

Literatura y vida conforman un dúo estrechamente unido, tal y como sistematizó el filósofo Gilles Deleuze en un estudio precisamente titulado “La littérature et la vie”: “Écrire est une affaire de devenir, toujours inachevé, toujours en train de se faire et qui déborde toute matière vivable ou vécue. C’est un processus, c’est-à-dire un passage de Vie qui traverse le vivable et le vécu” (DELEUZE, 1993: 11), y en esa misma línea escribieron también reflexiones memorables algunos literatos, marcando juntas en sus títulos literatura y vida (MARTÍNEZ ESTRADA, 1967: 142-158; MONTERROSO, 2004). Estas relaciones fuertes, densas y diversas entre literatura y vida produjeron obras de distintas índoles, principalmente la autobiografía, el viaje y la ficción tal y como recuerda Fatima Roldán Castro en la muy sugestiva temática que propuso para este volumen, al cual nos invitó a participar, y también se plasmaron en el espacio y en el tiempo. Entre los textos de los autores árabes de la Edad Media que permiten aproximarnos al dúo “literatura y territorio”, la obra de Ibn Sa’id reviste un interés particularmente relevante por su unión entre poetas andalusíes y organización espacial de al-Andalus. Con su compleja y completa evocación literaria del territorio andalusí, volvemos a un espacio que las abajo firmantes ya habíamos aproximado, el de Madrid (VIGUERA MOLINS, 1992; MAZZOLI-GUINTARD, 2009a).

Las primeras aportaciones al estudio de la organización social del espacio en el Madrid medieval fueron publicadas en un volumen dedicado a los *Orígenes históricos de la actual Comunidad Autónoma de Madrid* (SEGURA GRAIÑO ed., 1995), en cuya introducción, Cristina Segura (1995: 6) indicaba que

“Hay tres hechos que, desde mi punto de vista, condicionan el proceso histórico de las tierras que formaron después la provincia de Madrid. Estos tres hechos son: el establecimiento de la capitalidad en 1561 por Felipe II en la Villa de Madrid, concejo no demasiado rico y con un alfoz no demasiado extenso. En segundo lugar la presión segoviana, la tenaza que los segovianos establecieron sobre el concejo de Madrid desde los primeros tiempos de la incorporación de estas tierras a la Corona de Castilla. Y, en tercer lugar, la pertenencia de la zona a la jurisdicción del arzobispado de Toledo y la fuerte influencia de este poder sobre ella”.

Precisamente, ahora, queremos aportar algunos datos a los antecedentes históricos de la pertenencia de Madrid al territorio de Toledo, antecedentes que nos hacen remontar a la época

andalusí y que figuran en una obra muy significativa dentro de la literatura andalusí, una antología de poetas árabes que contiene, además de los personajes biografiados, datos de carácter histórico y geográfico, y se titula (aunque hay variantes) el *Mugrib fi hula l-Magrib* (*Lo extraordinario sobre las galas del Occidente [islámico]*), con datos que recorren y representan la entidad andalusí hasta que su recopilador final, Ibn Sa'id (Granada, 1214-Túnez, 1286) la dio por terminada en 1243, aunque añadiría algún apunte hasta mitad del siglo XIII.

Para situar en el tiempo los contenidos de *al-Mugrib* debemos recordar que habían comenzado a reunirse un siglo atrás, en el XII, sobre la base de una obra de al-Hiyari (m. en 1155), hoy perdida: "Lo prolijo sobre los méritos [o: lo extraordinario] del Occidente [islámico]: *Kitab al-mushib fi fada'il [gara'ib] al-Magrib*, cuyo autor la compuso mientras residió en Alcalá de Benzayde (luego, Alcalá la Real, Jaén), bajo el mecenazgo de los poderosos y cultos Banu Sa'id (MORAL MOLINA, 1987), algunos de los cuales le añadieron materiales, hasta que lo ultimó nuestro Abu l-Hasan 'Alí ibn Musa al-'Ansi, a quien específicamente llamamos Ibn Sa'id, y a quien suele apodarsele "el alcalaíno" (*al-Qal'i*), "el granadino" (*al-Garnati*), "el andalusí" (*al-Andalusi*) y "el del Occidente islámico" (*al-Magribi*), autor polifacético que, él mismo, indicó (GARCÍA GÓMEZ, 1942: LI) haber escrito:

"este ejemplar y completado el *Kitab al-falak*... que se subdivide en dos: *al-Musriq fi hula al-Masriq* ("El brillante, sobre las galas de Oriente") y *al-Mugrib fi hula al-Magrib* ("El extraordinario, sobre las galas del Occidente"). Bástele a al-Andalus, como gloria en esta materia, la composición de un libro como ése, por seis personas distintas, en un período de ciento quince años, pues termina en el año 645 [de la Hégira = 1247-1248]".

En el propósito, sobre todo implícito, de salvar la materia poética andalusí, organizada por sus espacios y tiempos, incide esta gran obra colectiva, *al-Mugrib*, de los Banu Sa'id, muy ilustre familia árabe establecida en una Qal'a al sur de Jaén, lugar que acabó adoptando su apelativo de Alcalá la Real, pero a la que ellos dieron nombre: Qal'at Bani Sa'id, reflejado aún en castellano, durante los primeros años tras la conquista cristiana, en la primera mitad del siglo XIII, como Alcalá de Benzayde. Sobre la información que Ibn Sa'id acabó por reunir y cómo pudo a su vez ofrecerla, debe tenerse en cuenta que abandonó definitivamente la Península en el año 1238 y marchó a Oriente, de modo que resultan también determinantes los contenidos acumulados en la obra a partir de la implicación familiar en la antología de *al-Mugrib*, desde el bisabuelo de nuestro Ibn Sa'id, su abuelo y el hermano de éste, su padre y él mismo (CANO ÁVILA, TAWFIK y COMES, 2007).

Otro aspecto a destacar es la atención con que, precisamente, Ibn Sa'id atendió a datos históricos y geográficos tanto en *al-Mugrib* como en otras obras (VERNET, 1953, 1958; ALUBUDI, 2004), lo cual se relaciona con sus largos viajes: tras abandonar al-Andalus, Ibn Sa'id recorrió el Magreb (Ceuta, Fez, Salé, Marrakech) y Túnez; peregrinó a La Meca y en octubre de 1241 llegó a Alejandría, fue a El Cairo, tornó a Alejandría al morir allí su padre, con 67 años, en marzo de 1243. Volvió a El Cairo, buscando el apoyo de diversos personajes, y el sultán le autorizó a consultar la Biblioteca real, y a leer y escribir se dedicó con afán, no sólo en Egipto sino en Siria. En 1249, realiza su segunda peregrinación a La Meca, y se encamina luego a Damasco. En 1250, marcha a Emesa, Mosul y Bagdad, visitando a sabios, bibliotecas y poderosos; desde Basora va a Arrayan, y de nuevo a La Meca. En 1254, va a Túnez. En 1267, vuelve a Oriente, pasa por Bagdad y entra en Irán. Hacia 1276, regresa a Túnez, y allí muere diez años después, el 11 sa'bán 685 H. / 2 de octubre de 1286.

El *Mugrib* es una obra muy amplia, compuesta por quince libros, seis dedicados a Egipto, tres al Magreb y seis a al-Andalus; la parte dedicada a al-Andalus fue objeto de una edición por Sawqi Dayf (1964), y de traducciones de varias partes (por ejemplo, MOHAMED-HAMMADI MEJDOUBI, 2012, 2014a, 2014b, 2014c); asimismo, se han publicado estudios consagrados a

las ciudades (MAZZOLI-GUINTARD, 2006, 2009b) y al examen de determinados espacios geográficos, así Andalucía (RODRÍGUEZ LOZANO, 1973), Badajoz (VIGUERA MOLINS, 1999, 2014), Sevilla (RAMIREZ DEL RIO y ROLDAN CASTRO, 2009), Almería (MAZZOLI-GUINTARD, 2014) y, entre otros, también Locubín (CASTILLO CASTILLO, 2009). Sin embargo, a pesar de que autor y obra llamaron la atención desde el siglo XIX (CODERA, 1891, 1895), y de que continúe suscitando estudios tanto sobre sus fuentes (MÉOUAK, 1993) como sobre el carácter familiar de la obra, y eso con interés creciente desde los años 1960 (VIGUERA MOLINS, 2005), a pesar de que ya se hayan subrayado las posibilidades de estudio que ofrece la obra (VIGUERA MOLINS, 2006), incluso en sus aportaciones a temáticas novedosas como el humor (GARULO, 2009), el *Mugrib* requiere ser más estudiado y que sus méritos resulten valorados. Esta inmensa obra tiene, en efecto, varios méritos, entre ellos el haber conservado fragmentos literarios e informaciones de carácter histórico, como, por poner un ejemplo, noticias fundamentales sobre los cadíes de Córdoba (VIGUERA MOLINS, 1984), y también es muy notable por contener una organización territorial de al-Andalus cuya originalidad debe subrayarse y analizarse con amplitud. Y ambos méritos del *Mugrib* atañen también a Madrid, incluso desde la perspectiva de su condición fronteriza, situaciones que en general esta obra también refleja (MÉOUAK, 1996; REI, 2003), como también es reconocida su enorme ansia de saber sobre lejanos territorios (DONOSO, 2014).

1-Madrid en el “reino” (mamlaka) de Toledo según Ibn Sa`id al-Magribi

1-1. Una antología lírica en una geografía de al-Andalus

Ibn Sa`id presenta a los personajes biografiados según un sistema seguido por otros antólogos andalusíes, que ordenaron a los poetas geográficamente, como el voluminoso *Kitab al-Dajira* (“Libro del Tesoro”) de Ibn Bassam (m. 1147), y los dos más directos antecedentes del *Kitab al-Mugrib* de Ibn Sa`id, como fueron las antologías de al-Hiyari (1106-1155), su *Kitab al-Mushib* (“Libro de lo prolijo”), y de Ibn al-Imam de Silves (m. aprox. 1164-1174), su *Kitab Simt al-Yuman* (“Libro de la sarta de aljófares”), sobre el cual volveremos, pues la noticia referida al secretario y poeta madrileño en que ahora nos centramos aparece precisamente en esta antología de Ibn al-Imam. La ordenación geográfica reemplazó, desde el siglo XII, en al-Andalus a anteriores criterios de antologías poéticas que, desde el siglo X, tenían una organización cronológica, a modo de repertorios biográficos o *Tabaqat* (TERÉS, 1946), o presentaban selecciones temáticas, como la realizada por Ibn al-Kattani (m. 1028), su *Kitab al-tasbihat* (MOUFFOK, 2001). Tales antologías poéticas no siguieron el orden alfabético de los nombres, como ocurre en los repertorios biográficos, pero al regirse por la ubicación territorial de los poetas, les dio base para introducir más o menos referencias, generalmente en prosa adornada, a sus lugares de origen, además de contener noticias históricas de mayor o menor extensión y enjundia.

Aunque la ordenación geográfica no sea, pues, rasgo original en *al-Mugrib*, sí hay que subrayar que sus planteamientos se apartan de las demás geografías andalusíes, si bien no podemos comprobar si su específico diseño de las tierras andalusíes, con ciertas peculiaridades, fue creación suya, o procede de alguna de sus fuentes, como *al-Mushib* de al-Hiyari, obra no conservada directamente, o incluso el *Simt al-Yuman* de Ibn al-Imam, del que apenas quedan algunos folios de un único manuscrito, según ampliaremos enseguida, como un ‘compendio’ (*Muqtadab*) de biografías que quizás no mantuvieran la disposición geográfica.

En una obra reciente, dedicada a la historia de la geografía de al-Andalus, es decir que tiene como propósito entender de qué manera los geógrafos árabes construyeron sus representaciones de al-Andalus, Emmanuelle Tixier du Mesnil (2014: 261-302) hace de al-Razi en el siglo X el fundador de la geografía andalusí; en una descripción de al-Andalus

simbólica, que pretende ante todo testimoniar del control omeya sobre la Península, al-Razi divide el territorio en distritos enumerados uno tras otro, que dibujan un vasto círculo que sale de Córdoba hacia el este, se curva al oeste y acaba en la capital de los Omeyas. En el siglo XI, al-Bakri también proporciona una visión de conjunto del territorio andalusí: tras evocar la forma de la península y sus recursos más algunas noticias relativas a la conquista del siglo VIII, presenta diez cortos relatos relativos a ciudades, cuya ordenación sucesiva varía de un manuscrito a otro y no tiene lógica de yuxtaposición espacial ni de construcción territorial, sino que dibuja en un arco de círculo las fronteras de al-Andalus (TIXIER DU MESNIL, 2014: 319-339).

En el siglo XII, al-Idrisi enumera las distintas provincias que componían al-Andalus en época califal y presenta las poblaciones de la Península a lo largo de itinerarios que recorren la Península, sin que éstas dibujen una coherencia territorial, siendo las poblaciones descritas unas tras otras y no dentro de una unidad territorial (TIXIER DU MESNIL, 2014: 350-378). Y, por fin, en el siglo XIV, al-Himyari compone una “ultime vision d'al-Andalus où le territoire se mue en patrimoine, où l'histoire réapparaît pour suppléer aux défauts de la mémoire, et où le discours géographique, désormais utopique, énumère des lieux pour conserver le souvenir d'un espace qui n'est plus” (TIXIER DU MESNIL, 2014: 380); el discurso de al-Himyari tiene la forma de un diccionario geográfico, donde las entradas están ubicadas por orden alfabético, de tal forma que los topónimos ya no se articulan entre ellos por itinerarios o por contigüidad espacial (TIXIER DU MESNIL, 2014: 379-423). En este repaso de los geógrafos de al-Andalus y de sus maneras de concebir el territorio, no figura Ibn Sa'id, que sin embargo proporciona una visión global y ordenada, muy ordenada –quizá la más de todas- del espacio andalusí.

Ibn Sa'id, al igual que al-Himyari, escribe cuando de al-Andalus ya no queda sino el reino nazarí y ambos autores describen tierras en su mayoría perdidas; ambos quieren salvar el rico patrimonio andalusí y compilan conocimientos, líricos, geográficos e históricos, para rescatarlos del olvido que los amenaza, ante las pérdidas territoriales y sus consecuencias. E Ibn Sa'id y los autores que reúne al cabo en *al-Mugrib*, lo hacen mediante la más elaborada concepción del territorio andalusí que tenemos: la unidad primera de al-Andalus es su conjunto geográfico y reparten la Península en tres zonas, oeste, centro, este. Cada zona geográfica está dividida en *mamlaka*-s (reinos) que constituyen el segundo nivel de ordenación del territorio; diez y seis reinos, más una zona fronteriza que va de Zaragoza a Medinaceli, organizan un espacio andalusí que, en pleno siglo XIII, remite a realidades territoriales de época califal: por orden de aparición en la obra, los reinos son los de Córdoba, Sevilla, Badajoz, Silves, Beja, Lisboa y Málaga para la zona occidental, Toledo, Jaén, Elvira y Almería para la zona central, Tudmir, Valencia, Tortosa, Albarracín y Mallorca, siendo ubicada esta última más allá de la marca fronteriza, en la zona oriental (MAZZOLIGUINARD, 2000: 359-360).

Sólo los reinos de Córdoba y de Sevilla están compuestos de varios distritos dentro de los cuales se encuentra un número variable de poblaciones; en los demás reinos, Ibn Sa'id prescinde del nivel del distrito y sitúa las poblaciones dentro de un determinado reino. Por fin, el último eslabón de esta organización territorial reside en la terminología empleada por Ibn Sa'id para presentar las distintas poblaciones de al-Andalus; designa la gran mayoría de ellas con uno de los términos siguientes, cuya significación precisa en *al-Mugrib* se nos escapa: *hisn*, *madina*, *ma`qil*, *qa`ida*, *qal`a*, *qarya*. En efecto, en el estado actual de nuestros conocimientos del poblamiento andalusí, seguimos sin poder afirmar de manera tajante si esta terminología hace referencia a la importancia demográfica del lugar, a su papel en la estructuración del poblamiento, a las formas de su urbanismo, ni, por supuesto, cómo evolucionó su significado a lo largo de la historia andalusí, y con qué criterio quedó fijado en *al-Mugrib*.

Mucho queda por hacer para entender cómo Ibn Sa`id elaboró, o aceptó a partir de alguna de sus fuentes que nos resultan improbables, esta organización territorial de al-Andalus: desconocemos cuál es el origen de esta estructura en tres zonas y en reinos, que no tiene nada que ver con el legado geográfico andalusí que pudo emplear, no sabemos qué significa la terminología empleada para nombrar las poblaciones que tendríamos que estudiar en su globalidad. Y, más aún, tendríamos que plantearnos la significación de la organización territorial del espacio que propuso, pues nada señaló Ibn Sa`id, ya que su texto editado del *Mugrib* entra directamente en materia, sin prólogo ninguno, comenzando además por mencionar el emirato de al-Hakam I, dándonos ocasión a considerar la pérdida de folios iniciales.

En ausencia de tales referencias y de estudios aclaratorios, sólo podemos subrayar que en *al-Mugrib* se plasmó una geografía muy novedosa de al-Andalus, y muy estructurada, además de reveladora de la visión cartográfica de la península que tenía: así, a propósito del reino de Toledo, indica en su presentación, que éste se encontraba entre el reino de Córdoba y la frontera de Zaragoza (Ibn Sa`id, 1964: II, 7). Dentro de la concepción geográfica del *Mugrib*, Madrid era una *madina* ubicada dentro del reino de Toledo, el primer reino de la zona central de al-Andalus, donde se encontraban las poblaciones siguientes, según su orden de aparición en la obra, con la terminología que las define y con el número de personajes biografiados:

Toledo: *madina*, 18
Huecas: *qarya*, 0
Talavera: *madina*, 0
Guadalajara: *madina*, 17
Calatrava: *qal`a*, 2
Talamanca: *madina*, 1
Madrid: *madina*, 1
Maqueda: *qarya*, 1.

El sistema que preside la presentación sucesiva de las poblaciones obedece, primero, a una lógica matemática (situar primero el lugar con más personajes e ir descendiendo hasta los que menos tienen) y, segundo, a una lógica alfabética (las tres poblaciones representadas con un solo poeta siguen el orden del alfabeto árabe). Pero surge una incógnita: ¿por qué Ibn Sa`id (1964: II, 7) en su presentación inicial del conjunto del reino de Toledo menciona a Huecas y Talavera, sin que vuelva a ocuparse de ellas al ir explicando las otras seis localidades inicialmente mencionadas, menos esas dos?. El editor de *al-Mugrib* nada advirtió al respecto, y habría realmente que comprobar si algo más se encuentra en el manuscrito que utilizó para su edición, copiado por el mismo Ibn Sa`id, conservado en la Dar al-kutub de El Cairo, o en alguna de sus copias (CODERA, 1891, 1895), o en alguna de las fuentes posteriores que tomaron más o menos noticias suyas, como por ejemplo el *Nafh al-tib*, donde tanto se transmite de Ibn Sa`id, y cuyo autor, al-Maqqari, poseyó una copia de de *al-Mugrib*, que es, como resulta evidente al comparar contenidos, posterior y más completa que la conservada en El Cairo, como señala S. Dayf, editor de esta obra (Ibn Sa`id, 1964: I, 25).

1-2. Madrid en la organización espacial de al-Andalus

En el *Mugrib*, Ibn Sa`id ubica, pues, Madrid en el reino de Toledo, reino sobre el cual trataron Jorge Lirola Delgado y Hanaa Mohamed-Hammadi en una ponencia: "Toledo a través de la obra de Ibn Sa`id al-Magribi en el Libro de la fragancia del extraordinario sándalo acerca de las galas del reino toledano", presentada al XXIII Simposio de la Sociedad Española de Estudios Árabes 25-27 noviembre de 2016, celebrado en Toledo, y cuya publicación no

consta (Toledo, Agenda Cultural, noviembre 2016). https://issuu.com/editorialmic/docs/toledoagenda_nov16. Indiquemos también, de forma previa, que Ibn Sa'id, en su resumen del *Mugrib fi hulā al-Magrib*, titulado *Kitab rayat al-mubarrizin* ("Libro de las banderas de los campeones") (GARCÍA GÓMEZ, 1942) no menciona Madrid ni ningún poeta "madrileño", que sí figura, sin embargo, en la antología extensa del *Mugrib*, pero notemos también que de los dieciocho poetas que en el *Mugrib* se sitúan en Toledo, sólo aparecen tres en el extracto de "Las Banderas de los campeones".

Debemos ahora concretar más nuestro tema, preguntándonos acerca de la ubicación de Madrid en la organización espacial de al-Andalus, antes y después de Ibn Sa'id: ¿dónde los autores árabes ubicaron Madrid? La ubicaron en tres territorios diferentes, el de Guadalajara, el de la Sierra (al-Sarat) y el de Toledo; es menester volver a sus noticias para entender cómo se articulan entre ellas, por lo que revelan de los cambios de la organización espacial del territorio madrileño y porque tal articulación es reveladora de la circulación de las informaciones y, por supuesto, de la transmisión de los manuscritos (VIGUERA MOLINS, 2016: 33-37, 46-49). Cabe buscar en esta circulación de los manuscritos entre los letrados árabes de la Edad Media, que ahora empezamos a conocer mejor, lo que a primera vista puede aparecer como incoherencias de los textos.

Para el cordobés al-Razi (1953: 80-81), que redacta en época califal, Madrid se encuentra en el distrito de Guadalajara:

"Del distrito de Guadalajara. La ciudad de al-Faray (Madinat al-Faray), que hoy se llama Guadalajara, está al noreste de Córdoba en un río llamado Wadi l-hiyara. [...] Hay dentro de su territorio muchos castillos y ciudades, así el castillo de Madrid. Otro castillo es el de Castejón (de Henares). Otro es llamado Atienza y es el más potente del distrito".

El mismo dato vuelve a aparecer en la obra de un geógrafo oriental del siglo XIII, Yaqut al-Rumi (m. 1229), nacido en territorio bizantino, que pasó gran parte de su vida viajando entre Arabia, Siria, Egipto y Jurasán (1974: 280); a propósito de Madrid, escribe: "Es una ciudad (*madina*) en [el distrito de] Guadalajara. Muhammad [I] ordenó construirla" (YAQUT, 1974: 280). Por fin, el *Dikr*, obra anónima redactada en el Magreb entre el año 1344 y el 1489, ubica Madrid en la cora de Guadalajara:

"Madinat al-Faray está al noreste de Córdoba y al este de Toledo, de la que dista sesenta millas. Bajo su jurisdicción se encuentran numerosas ciudades y castillos, como, por ejemplo, las ciudades de Madrid, Talamanca, Maqueda, Anisa y Buya" (*Dikr*, 1983: ed. 50, trad. 65).

En la primera mitad del siglo XII, enumerando las provincias y distritos de al-Andalus en su *Libro de Roger*, al-Idrisi ubica Madrid en la provincia de la Sierra (*al-Sarat*), voz que emplea para designar la Sierra de Guadarrama: "en la provincia (*al-iqlim*) de la Sierra, están Talavera, Toledo, Madrid, Alfamín, Guadalajara, Uclés y Huete" (AL-IDRISI, 1975: n°54). Algunas páginas más lejos, al describir las poblaciones de al-Andalus a lo largo de itinerarios, menciona Madrid como un lugar que depende de Toledo:

"También se encuentra en las montañas de Toledo minas de cobre y de hierro. Entre las poblaciones con alminbar (*minbar min al-manabir*) de esta ciudad y al pie de esta montaña se encuentra Madrid, pequeña ciudad y fortaleza sólida, bien poblada. En época del Islam, tenía una mezquita aljama donde se decía siempre la *jutba*" (AL-IDRISI, 1975, n° 82).

La incorporación de Madrid dentro del territorio de Toledo ocurre asimismo en la gran mayoría de las obras posteriores a la de al-Idrisi, en el *Mugrib* de Ibn Sa'id, también en al-Himyari (1938: 216; 1988: 179-180), letrado del Magreb de fines del siglo XIII, que se inspira en al-Idrisi para presentar Madrid, "ciudad [que] se encuentra cerca (*bi-magruha*) de Toledo". El autor anónimo del *Dikr* menciona dos veces Madrid, en el párrafo dedicado a la cora de

Guadalajara, y también en el que concierne la ciudad de Toledo y sus distritos; Madrid se encuentra así entre las pertenencias de Toledo: “en los alfoces (*al-hawz*) de Toledo, se encuentra la ciudad de Madrid, de mediana importancia, pero muy bien fortificada; la fundó el imán Muhammad [I]” (*Dikr*, 1983: ed. 40-41, trad. 56). En la obra del oriental Yamal al-Din al-Watwat (m. 1318), su enciclopedia de ciencias naturales y geografía, adobada con algunos versos, *Mabahiy al-fikar wa-manahiy al-‘ibar*, Madrid aparece también situada en la región de Toledo, cuyos distritos son:

“Talavera, situada sobre el dicho río [Tajo], Oreto, Los Pedroches [*Fahs al-Ballut*], con numerosos enclaves de población bereber, el Monte de los Baranis, amplio distrito cuya capital es Constantina del Hierro (*Firriy*), con minas de mercurio y minio en la montaña, Talamanca, Salamanca, Magán, en cuyo territorio se encuentra la tierra saponaria que se exporta a todas partes, Madrid, Guadalajara (*madinat al-Faray*), sobre el Wadi l-Hiyara, del que tomó nombre, Aksuniya (?), Ávila, Segovia”(VIGUERA MOLINS, 1992: 25).

No hemos podido consultar la edición reciente de esta curiosa obra de acarreo (Watwat, 2000), una de las enciclopedias compuestas en el Egipto mameluco; también en el siglo XIV, Ibn Fadl Allah al-‘Umari (1301-1349), que actuaba en la administración mameluca de El Cairo, ubica Madrid en el territorio de Toledo, copiando fielmente a al-Idrisi:

“los montes de Toledo contienen también minas de hierro y cobre. Entre las dependencias de esta ciudad se halla Madrid, pequeña ciudad fortificada, provista de una fortaleza; tuvo en tiempos del Islam una mezquita principal donde regularmente se pronunciaba la *jutba*” (VIGUERA MOLINS, 1992: 25).

Las fuentes textuales proporcionan, pues, algunos datos sobre la organización territorial de la región madrileña en época andalusí. En época califal, Madrid pertenecía a la cora de Guadalajara, según señala al-Razi; fue una de las más extensas coras de al-Andalus, pues al norte y al oeste, tenía como límite el Sistema Central, al sur, lindaba con el distrito de Toledo y al este, colindaba con el distrito de Medinaceli, o sea que correspondía a la actual provincia de Guadalajara, más la de Madrid y parte de la de Toledo (OLIVER ASÍN, 1996: 209-211). Es verosímil pensar que, con la Guerra Civil o *fitna* del siglo XI, se rompió la anterior organización del territorio y Madrid se incorporó al reino de la taifa de Toledo; a partir de al-Idrisi, y salvo excepciones, Madrid siempre aparece relacionada con Toledo, pues pertenece al reino (*mamlaka*) o al distrito (*hawz*) de Toledo, según los autores: Madrid, Toledo y Guadalajara estaban ubicadas en el *iqlim* de al-Sarat, escribe al-Idrisi, y Madrid era uno de los *manabir* de Toledo, es decir que era una ciudad con alminbar, donde un *jatib* pronunciaba el sermón los viernes. Dentro de un territorio encabezado por Toledo, Madrid era, pues, el eje estructurador de un territorio religioso, a donde acudían las poblaciones de los alrededores los viernes para la oración y la *jutba*. Este distrito religioso se extiende hasta el de Alfamín, también dotada de una mezquita con alminbar y situada a unos cincuenta kilómetros al suroeste de Madrid (MAZZOLI-GUINTARD, 2011: 172-179).

Por otro lado, las fuentes textuales relativas a la organización territorial de Madrid dejan entrever hasta qué punto circularon las informaciones, tanto orales como en los manuscritos; en el marco de una historiografía hoy día muy preocupada por la historia global (TESTOT coord., 2008), la circulación de los manuscritos árabes en la Edad Media puede ofrecer elementos muy interesantes de reflexión. La información que ubica Madrid en el distrito de Guadalajara, formulada por al-Razi en la Córdoba califal, vuelve a aparecer en el Oriente del siglo XIII, en la obra de Yaqut, y también en el Magreb del siglo XIV o siguiente, donde el *Dikr* mantiene la memoria de esta organización territorial. Por fin, la literatura elaborada en el Oriente se inspira de la del Occidente musulmán, al-Andalus o Sicilia, como lo testimonian

Yaqut en el siglo XIII, al-Watwat e Ibn Fadl Allah al-`Umari en el siglo XIV. Sobre las vías que permitieron el trasvase de manuscritos entre Occidente y Oriente están los viajes que emprendieron los sabios, viajes a veces sin retorno como el del propio Ibn Sa`id al-Magribi (m. en 1286), que acabó el *Mugrib* lejos de su Alcalá la Real y de su Granada.

Las relaciones de Ibn Sa`id con el Magreb y con Oriente fueron muy importantes, y produjeron una difusión de datos e intercambios considerables, pues otro mérito de nuestro autor fue la eximia presentación de lo andalusí en el Magreb y en Oriente, llevando allá los selectos productos de sus antologías, como si uniera e integrara todas las áreas de la arabidad cultural, suscitando comparaciones. Este papel fue muy apreciado, desde sus contemporáneos hasta hoy, y no es retórico el acertado título del libro que le dedicó M. Y. al-Ansari: *al-Taḥaḥḥuṭ bayna al-Magrib wa-l-Masriq. Atar Ibn Sa`id al-Magribi wa-riḥalatu-hu al-masriqiyya wa-tahawwulat `asri-hi, A master of intercultural history in Islam. Ibn Said al-Maghribi, his works and cultural voyages* (ANSARI, 1992). También lo ha comprobado S. Kh. Mansoor, en *La literatura andalusí en Egipto desde el siglo XI al XV* (MANSOOR, 2002), desde que allá empieza el interés por lo andalusí, en el XI, hasta su cima en los XIV y XV, lo cual contribuyó a afianzar Ibn Jaldun (m. en El Cairo, 1406), tan atento a datos de Ibn Sa`id, y fue prolongado hasta el XVII por Maqqari, que murió en 1632, precisamente en El Cairo, y hasta allí llevó tanto de Ibn Sa`id.

2-Abu `Abd Allah al-Mayriti biografiado por Ibn Sa`id

2-1. Traducción de la biografía (*Mugrib*, II, 43-44, biogr. n° 362)

PARTE (*KITAB*) SÉPTIMA DE LAS QUE CONTIENE EL CAPÍTULO (*KITAB*) SOBRE EL REINO DE TOLEDO, Y ES LA PARTE DE: “PROCURAR FELICIDAD, ACERCA DE LAS GALAS DE LA CIUDAD DE MADRID” (*KITAB AL-TAGBIT FI HULA MADINAT MAYRIT*)

Pertenece a los distritos (*a`mal*) de Toledo, al cual se adscribe.

EL SECRETARIO ABU `ABD ALLAH AL-MAYRITI. Es ilustre; fue mencionado por el autor de *al-Simt* (*Simt al-yuman* de Ibn al-Imam al-Silbí), diciendo: A veces, es un Uways al-Qarni¹ y otras veces es un Ibrahim al-Mawsili². Su corazón de pasión no careció ni de mano de muchachos su mano se apartó. Entre sus versos:

No hay más nítida disculpa que una [faz] tersa y clara,
cuya brillante piel ha acicalado un joven.
Cuando miré la espada, el ancho de su hoja,
tinta la vi en sangre de corazones.
Con lánguida mirada arrojó a las entrañas
la flecha de la muerte, que certera llegó.
¿es que no preguntaste, a sus miradas, si, al romper,
te dejarían en vida alguna suerte?

Señalemos acerca de este pasaje del *Mugrib* que la versión que aparece en *Simt al-yuman* de Ibn al-Imam al-Silbí (IBN AL-IMAM AL-SILBÍ, 2002: 67, biog. n° 28) es similar a este pasaje que fue recogido por Ibn Sa`id, y cuya traducción acabamos de ofrecer, menos la frase

¹ Contemporáneo del Profeta Muhammad, es mencionado como fiel ‘seguidor’ (*tabi`i*); murió en la batalla de Siffin (en 667), luchando en las filas de `Ali b. Abi Talib, yerno del Profeta y último de los Califas ortodoxos.

² Famoso cantor y poeta de la corte abbasí (m. en Basora, en 804).

en prosa rimada: “Su corazón de pasión no careció ni de mano de muchachos su mano se apartó”, que podría haber sido cortada en el manuscrito fragmentario de *Simt al-yuman* según ha llegado a nuestros días, y donde además aparece el siguiente párrafo, también en prosa rimada, que no se incluyó en la única copia conocida de *al-Mugrib*:

Trató sobre todo aquello en poesía y lo contó con flores de su prosa, expresando en ambos géneros su pecho entristecido, perfumando con ambos llanuras y fragosidades, mostró su sabiduría tanto en palabras prosificadas como versificadas, y yo atestiguo que lo suyo provoca complacencia y pone vino en las plazas del deleite.

2-2. Comentarios

Ibn Sa`id se caracteriza por componer o reunir numerosas e interesantes antologías poéticas, alguna de ellas con apreciables referencias geográficas e históricas, según dijimos, y como realizó en el *Mugrib*, que hemos elegido como referencia biográfica sobre nuestro secretario al-Mayriti, precisamente porque lo que nos interesa ahora es el marco geográfico de referencia sobre la situación de Madrid, de donde procede el apelativo de ‘el madrileño’, en el territorio de Toledo. Se apoya en varias fuentes, que en el mismo *Mugrib* suelen citarse y están identificadas (MEOUAK, 1993: 221), entre ellas la obra de Ibn al-Imam al-Silbí, quizás nacido en Silves, sin que tampoco conste la fecha de su nacimiento, y fallecido quizás en Sevilla, aproximadamente entre 560 y 569 de la Hégira/1164-1174 (LIROLA DELGADO, 2013: 3, 521-522, biogr. n° 646), titulada: *Simt al-yuman*, como antes citamos, y de forma extensa: *Simt al-yuman wa-saqat al-adhan*, y aún más: *Simt al-yuman wa-safat al-la`ali wa-saqat al-adhan* (“Sarta de aljófares, azafate de perlas y fuego de las inteligencias”), aunque aparece citada a veces con variantes entre sus diversos términos.

No hemos encontrado ninguna otra referencia biográfica sobre este al-Mayriti en obras anteriores a la de Ibn al-Imam al-Silbí, que como acabamos de indicar se sitúa en pleno siglo XII, por lo cual podríamos deducir que es la centuria a la que pertenece también nuestro biografiado, anterior a 1164-1174 en que fallece Ibn al-Imam, pues no aparece en biógrafos anteriores, de modo que quizás al-Mayriti podría haber abandonado, acaso niño aún, las tierras madrileñas en los alrededores de la fecha de la conquista castellana de Toledo, en 1085. No abundan en las fuentes biográficas los Mayrities, y esto explica que en la reproducción casi calcada de la edición que del *Mugrib* hiciera Sawqi Dayf (IBN SA`ID, 1964, 1997: 2, 36), su nuevo anotador, Jalil al-Mansur, que añade algunas notas a pie de página, añade en este caso dos: 1º, para aclarar que *Mayrit* es el nombre dado en las fuentes árabes a Madrid, y 2º, para proponer –sin fundamento– que nuestro secretario Abu `Abd Allah al-Mayriti pudiera identificarse con el matemático, astrónomo, alquímico y médico Abu l-Qasim Salama al-Mayriti. Aunque no tratamos ahora de profundizar en la personalidad de nuestro Abu `Abd Allah al-Mayriti, sino de aprovechar el contexto territorial en que lo sitúan las fuentes, no podemos dejar de añadir que sobre este último recogió aún Ibn `Abd al-Malik al-Marrakusi (Marrakech, 634/1237-Tremecén, 703/1303) una brevísima referencia en su repertorio biográfico *al-Dayl wa-l-Takmila* (AL-MARRAKUSI, 1973: 419, n° 1119), diciendo:

Muhammad b. `Abd al-Wali, Mayriti, Abu `Abd Allah, de él transmitió Abu Marwan b. Abi Bakr al-Tuyibi al-Lurqi al-Farra’.

Y esto es importante, pues nos completa el nombre de nuestro al-Mayriti, amplía su actividad a la transmisión del hadiz, poniéndolo en conexión con el lorquino Abu Marwan al-Farra’, cuya localización cronológica, por ahora no encontrada y que dejamos para otra ocasión, acabará por situarnos al secretario mayrití de quien nos hemos ocupado aquí.

Bibliografía

- AL-ANSARI, Muhammad Djabir (1992): *al-Tafa'ul al-taqafi bayna al-Magrib wa-l-Masriq. Atar Ibn Sa'id al-Maghribi wa-rihalatu-hu al-masriqiyya wa-tahawwulat 'asri-hi. A master of intercultural history in Islam. Ibn Said al-Maghribi, his works and cultural voyages*, Beirut.
- ALUBUDI, Jassem (2004): *Las rábitas, zawiya y takyás bagdadíes en Ibn Sa'id*, "La Rábita en el Islam", F. Franco Sánchez ed., Sant Carles de la Rápita, 2004, 313-344.
- CANO ÁVILA, Pedro, TAWFIK, Ibrahim y COMES, Mercè (2007): *Ibn Sa'id al-'Ansi, Abu l-Hasan [1067]*, "Biblioteca de al-Andalus", J. Lirola Delgado dir., Almería, t. 5, 137-166.
- CASTILLO CASTILLO, Concepción (2009): *Notas sobre el castillo de Locubín (Jaén) en el Mugrib de Ibn Sa'id*, "VII estudios de frontera, Islam y Cristiandad, siglos XII-XVI", F. Toro Ceballos y J. Rodríguez Molina coord., Jaén, 213-220.
- CODERA, Francisco (1891): "Copia del tomo de Abén Çaid en la biblioteca de la Academia", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XIX, 498-506.
- CODERA, Francisco (1895): "Copia de un tomo de Aben Çaid regalado a la Academia (por Ahmed Zekí)", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XXVII, 148-160.
- DELEUZE, Gilles (1993): *Critique et clinique*, Paris, 1993.
- DONOSO, Isaac (2014): "Aportaciones originales de Ibn Sa'id a la geografía de Asia Oriental en el siglo XIII", *Alcazaba. Revista histórico-cultural*, 14-15, 3-14.
- DIKR (1983): *Dikr, Una descripción anónima de al-Andalus*, L. Molina ed. y trad., Madrid.
- GARCÍA GÓMEZ, Emilio (1942): *El libro de las Banderas de los campeones de Ibn Sa'id al-Maghribi. Antología de poemas arábigoandaluces*, editada por primera vez y traducida con introducción, notas e índice, Madrid; reimpresión Barcelona: Seix Barral, 1987.
- GARULO, Teresa (2009): *El humor en el Mugrib de Ibn Sa'id*, "VII estudios de Frontera, Islam y Cristiandad, siglos XII-XVI", F. Toro Ceballos y J. Rodríguez Molina coord., Jaén, 311-330.
- AL-HIMYARI (1988): *La péninsule ibérique au Moyen Âge d'après le Kitab ar-Rawd al-mi'tar*, E. Lévi-Provençal trad., Leiden.
- AL-HIMYARI (1988): *Kitab al-Rawd al-mi'tar*, Ihsan 'Abbas ed., Beirut.
- IBN AL-IMAM (2002): *Muqtadab min Kitab Simt al-yuman wa-saqat al-adhan*, Hayat Kara ed., Casablanca.
- IBN SA'ID (1964): *Kitab al-Mugrib fi hula al-Magrib*, Sawqi Dayf ed., El Cairo, 2 vols., 1953-1956, 2ª ed. corregida, reimpresión con más anotaciones por Jalil al-Mansur, Beirut, 1997.
- AL-IDRISI (1975): *Opus geographicum*, fasc. 5, E. Cerulli, F. Gabrielli, G. Levi della Vida, L. Petech, G. Tucci eds., Napoli-Roma.
- AL-IDRISI (1999): *La première géographie de l'Occident*, trad. del caballero Jaubert presentada por H. Bresc y A. Nef, Paris.
- LIROLA DELGADO, Jorge (2013): *Ibn al-Imam al-Silbi, Abu 'Amr*, "Biblioteca de al-Andalus", J. Lirola Delgado dir., Almería, t. 3, 521-522.
- MANSOOR, Salah Khater (2002): *La literatura andalusí en Egipto desde el siglo XI al XV*, Tesis Doctoral, dir. Mª. J. Viguera Molins, Universidad Complutense de Madrid.
- AL-MARRAKUSI, Ibn 'Abd al-Malik (1973): *al-Dayl wa-l-Takmila*, Ihsan 'Abbas ed., Beirut, vol. 6.
- MARTÍNEZ ESTRADA, (1967): "Literatura y vida", *Para una revisión de las letras argentinas*, Buenos Aires, Losada, 1967, 142-158.
- MAZZOLI-GUINTARD, Christine (2000): *Ciudades de al-Andalus*, Granada, 2000.
- MAZZOLI-GUINTARD, Christine (2006): *Ciudades y poblamiento en Ibn Sa'id: reflexiones preliminares*, "VI Estudios de Frontera, Población y poblamiento", F. Toro Ceballos y J. Rodríguez Molina coord., Jaén, 475-484.

- MAZZOLI-GUINTARD, Christine (2009a): *Madrid, petite ville de l'Islam médiéval (IX^e-XXI^e siècles)*, Rennes; trad. (2011): *Madrid pequeña ciudad de al-Andalus (siglos IX-XI)*, Madrid.
- MAZZOLI-GUINTARD, Christine (2009b): *Les villes dans le Mugrib d'Ibn Sa'id: aux sources du discours*, "VII estudios de frontera, Islam y Cristiandad, siglos XII-XVI", F. Toro Ceballos y J. Rodríguez Molina coord., Jaén, 559-575.
- MAZZOLI-GUINTARD, Christine (2014): *Almería desde Alcalá la Real: los datos de Ibn Sa'id (1214-1286)*, "9 estudios de frontera, Economía, derecho y sociedad en la frontera", F. Toro Ceballos y J. Rodríguez Molina coord., Jaén, 461-470.
- MEOUAK, Mohamed (1993): *Les principales sources écrites d'Al-Mugrib fi hula al-Magrib d'Abu l-Hasan ibn Sa'id al-Magribi (613-685/1213-1286)*, "Orientalia Lovaniensia Periodica", 24, 213-223.
- MEOUAK, Mohamed (1996): *Construction, destruction et passage à la chrétienté de la madina dans al-Andalus d'après Ibn Sa'id al-Magribi*, "Quaderni di Studi Arabi", 14, 59-76.
- REI, António (2003): *A fronteira no sudoeste peninsular (1234-1242). Novas visões da 'Reconquista' a partir do al-Mughrib de Ibn Sa'id de Granada*, "Arqueología Medieval", 8, 29-41.
- MOHAMED-HAMMADI MEJDOUBI, Hanaa (2012): *Ibn Sa'id al-Magribi, al-Mugrib fi hula al-Magrib (Los extraordinario sobre las galas del Occidente islámico). El reino de Elvira y el reino de Málaga. Estudio y traducción anotada*, Tesis doctoral, dir. J. P. Monferrer Sala, Universidad de Córdoba.
- MOHAMED-HAMMADI MEJDOUBI, Hanaa (2014a): *Libro de las burlas de la adulación acerca de las galas del Reino de Málaga*, Almería.
- MOHAMED-HAMMADI MEJDOUBI, Hanaa (2014b): *Libro del alborozo primero que produce el vino acerca de las galas del Reino de Almería*, Almería.
- MOHAMED-HAMMADI MEJDOUBI, Hanaa (2014c): *La Marca Superior a través del "Mugrib fi hula al-Magrib" de Ibn Sa'id al-Magribi: análisis literario*, "9 estudios de frontera, Economía, derecho y sociedad en la frontera", F. Toro Ceballos y J. Rodríguez Molina coord., Jaén, 471-490.
- MONTERROSO, Augusto (2004): *Literatura y vida*, Madrid, Alfaguara.
- MORAL MOLINA, Celia del (1987): *Un poeta granadino del s. XII: Abu Ya'far ibn Sa'id*, Granada: Universidad de Granada; 2^o edición corregida y aumentada, Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1997.
- MOUFFOK, Nafissa (2001): *Estudio y traducción del Kitab al-tasbihat de Ibn al-Kattani*, Tesis Doctoral dir. M^a. J. Viguera Molins, Universidad Complutense de Madrid.
- OLIVER ASIN, Jaime (1996): *Nuevos apuntes en torno a 'Madrid' y al distrito de 'Guadalajara'*, "Conferencias y apuntes inéditos", D. Oliver ed., Madrid, 207-217.
- RAMIREZ DEL RIO, José y ROLDAN CASTRO, Fatima (2009): *El reino de Sevilla en el Mugrib de Ibn Sa'id. Breve recorrido por una obra fundamental*, "VII estudios de frontera, Islam y Cristiandad, siglos XII-XVI", F. Toro Ceballos y J. Rodríguez Molina coord., Jaén, 750-770.
- AL-RAZI (1953): *La description de l'Espagne d'Ahmad al-Razi. Essai de reconstitution de l'original arabe et traduction française*, por É. Lévi-Provençal, "Al-Andalus", 18, 51-108.
- RODRÍGUEZ LOZANO, J. A. (1973): *Descripción de Andalucía según el Kitab al-Mugrib de Ibn Sa'id*, Memoria de Licenciatura, dir. J. Bosch Vilá, Universidad de Granada, 1973.
- SEGURA GRAIÑO, Cristina (1995): *Introducción*, "Orígenes históricos de la actual Comunidad Autónoma de Madrid", C. Segura Graiño ed., Madrid, 5-9.
- TERÉS, Elías (1946): *Ibn Faray de Jaén y su 'Kitab al-hada'iq'. Las primeras antologías arábigoandaluzas*, "Al-Andalus", 11, 131-157.
- TESTOT, Laurent (coord.) (2008): *Histoire Globale, Un autre regard sur le monde*, Paris.

Toledo, *Agenda Cultural*, https://issuu.com/editorialmic/docs/toledoagenda_nov16.

VERNET GINÉS, Juan (1953): “Marruecos en la Geografía de Ibn Sa`id al-Magribi”, *Tamuda*, 1, 245-263.

VERNET GINÉS, Juan (1958): “España en la Geografía de Ibn Sa`id al-Magribi”, *Tamuda*, 6, 307-326.

VIGUERA MOLINS, María Jesús (1984): *Los jueces de Córdoba en la primera mitad del siglo XI (Análisis de datos)*, “Al-Qantara”, 5, 123-145.

VIGUERA MOLINS, María Jesús (1992): *Madrid en al-Andalus*, “Actas III Jarique de Numismática hispano-árabe (Madrid, dic. 1990)”, Madrid, 11-35.

VIGUERA MOLINS, María Jesús (1999): *El ‘reino’ de Badajoz en el Mugrib de Ibn Said*, “Bataliús II, Nuevos Estudios sobre el Reino taifa de Badajoz”, F. Díaz Esteban ed., Madrid, 225-248.

VIGUERA MOLINS, María Jesús (2005): *Los Banu Sa`id en la frontera*, “V Jornadas de Historia en la Abadía de Alcalá la Real, Iglesias y fronteras”, Francisco Toro Ceballos y Antonio Linage Conde coord., Jaén, 2005, 765-772.

VIGUERA MOLINS, María Jesús (2006): *Las obras de Ibn Sa`id (siglo XIII): propuestas preparatorias*, “VI Estudios de Frontera, Población y poblamiento”, F. Toro Ceballos y J. Rodríguez Molina coord., Jaén, 771-778.

VIGUERA MOLINS, María Jesús (2008): “Ibn Sa`id entre al-Andalus, Magreb y Oriente”, *Jábega*, 9, 121-127.

VIGUERA MOLINS, María Jesús (2014): *La ciudad de Badajoz en la antología lírica del Mugrib de Ibn Sa`id*, “Badajoz. Mil años de libros”, Badajoz, 225-237.

VIGUERA MOLINS, María Jesús (2016): *Los manuscritos árabes en España: su historia y la Historia*, Madrid.

WATWAT, AL- (2000): *Mabahiy al-fikar wa-manahiy al-`ibar*, `Abd al-Razzaq Ahmad al-Harbi ed., Beirut.

YAQUT (1906): *Mu`yam al-buldan*, ed. El Cairo.

YAQUT (1974): *La España musulmana en la obra de Yaqut (s. XII-XIII). Repertorio enciclopédico de ciudades, castillos y lugares de al-Andalus, extraído del Mu`yam al-buldan (Diccionario de los países)*, trad. G. `Abd al-Karim “Cuadernos de Historia del Islam”, 6, 13-315.